

Por el Desarrollo
versal de
Correos

1ª Conferencia Mundial UNI Postal
Ginebra, 4-5 de noviembre de 2003

Introducción

Estamos atravesando una época de cambios sin precedente en el sector postal. Un servicio público, que contribuye a cimentar socialmente a la sociedad y que proporciona trabajo, a nivel mundial, a más de cinco millones de personas está siendo objeto de escrutinio como nunca antes.

En numerosos países el servicio postal funciona bien, tan bien que hay veces que simplemente se da por entendido. La cooperación transnacional entre las administraciones postales, representadas por la labor de coordinación de la Unión Postal Universal, ofrece un modelo de funcionamiento de la cooperación internacional.

A veces la labor de rutina de distribuir el correo y los paquetes a tiempo puede parecer hasta anticuada en comparación con el mundo más atractivo de Internet, de la comunicación electrónica y del comercio electrónico. Ahora bien, como dijo un observador académico «correos sigue teniendo importancia».¹ Correos tiene un papel clave que desempeñar en la sociedad de la información emergente, es un puente indispensable entre la antigua y la nueva economía.

El cambio en el sector postal es inevitable, un reflejo del mundo actual en rápido cambio, del desarrollo de las nuevas tecnologías de información y de nuestra economía cada vez más globalizada. Y aunque la idea del cambio puede ser amenazadora, también puede aportar oportunidades. Los sindicatos se congratularán de estos cambios, que combinan mejor servicio para los clientes con mejores condiciones para los trabajadores, incluyendo no simplemente niveles justos de salario, sino también mejores condiciones y oportunidades de trabajo para un trabajo más calificado. Un enfoque holístico mira la manera en que las oportunidades de cambio pueden organizarse para beneficiar a todos los que están involucrados en los servicios postales.

Lamentablemente, sin embargo, el sector es el más reciente de una serie de sectores que han estado sometidos a una presión ideológica fuerte de cambio por parte del neoliberalismo, cuyo motor se reduce a una única cosa, réditos para el inversionista. Estamos viendo un ataque ideológico contra el concepto de servicio público, que conlleva una amenaza para la idea de un servicio postal universal y que, en el proceso, representa tanto un riesgo para el trabajo y las condiciones de empleo de los trabajadores, como para el nivel del servicio ofrecido a los clientes.

Este informe analiza a su vez los aspectos siguientes:

- Liberalización y privatización en el sector postal
- El AGCS
- El servicio postal universal
- El papel del Banco Mundial y del FMI
- Las consultas privadas y el sector postal
- La globalización y el crecimiento de los operadores postales
- Los servicios postales en la sociedad de la información
- La incidencia en el empleo y las condiciones de trabajo del cambio en el sector postal

Termina con algunas conclusiones y propuestas de acción para la UNI y para sus afiliadas.

¹ Robert M Campbell, Regulatory and Governance Changes in Liberalized, Commercialized Postal Environments

1. Liberalización y privatización en el sector postal

Durante la mayor parte de su existencia el sector postal tenía a su hermana gemela, es decir las telecomunicaciones. En los últimos años se fueron separando y las telecom emprendieron su propio camino.

¿Cómo pudo suceder esto? El sector de telecom obtuvo la total atención de la ideología neoliberal, con una extensa liberalización del mercado en numerosos mercados y de privatización, resultado del acuerdo de la Organización Mundial del Comercio de 1997.

Durante cierto tiempo las acciones de telecom eran las preferidas de todas las bolsas de valores del mundo. Ahora, las cosas son diferentes. El sector de telecom está tratando de escapar a una importante crisis, importantes empresas han registrado enormes pérdidas, altos niveles de endeudamiento y precios de acciones tambaleantes. Especialmente, el escándalo WorldCom dio a conocer la suciedad del fraude y la aidez de las empresas que reinan en el sector.

Es una novela triste, que puede servir de advertencia al sector postal. Este sector necesita protegerse del canto de sirenas indicándole que siga rápidamente el mismo camino que telecom, hacia un futuro totalmente liberalizado y privatizado dirigido por el mercado. Este argumento se escucha en los Estados Unidos, en Europa y en Japón, y puede parecer particularmente convincente para los países en desarrollo y para aquellos países europeos y de Asia Central con economías de transición.

Los que están convencidos de que se trata del único camino adelante, deberían recordar lo que dijeron el Banco Mundial y la UPU en su folleto común titulado *La industria postal en la era de Internet*, es decir que no hay un solo camino hacia la reforma postal Condiciones económicas específicas, tradiciones de gobernanza de empresas y necesidades de mercado en evolución requieren todas ellas estrategias específicas y soluciones adaptadas.²

Corporatización

Hay una tendencia de largo tiempo, que se observa en numerosos países del mundo, hacia la corporatización de los servicios postales, separando su gestión y su desarrollo estratégico del control directo del gobierno. La corporatización se ve cada vez más como un modelo que crea suficiente flexibilidad de gestión y financiera, permitiendo a los proveedores de servicios postales ofrecer un servicio público universal de buena calidad, al mismo tiempo que beneficia de un enfoque de orientación más comercial. Por ejemplo, la OCDE, cita mejoramientos de la rentabilidad, de la calidad, productividad y eficiencia de los servicios entre las ventajas de este tipo de cambio.³

Es evidente que los sindicatos apoyan las metas de la corporatización, si incluyen proporcionar mejores servicios públicos y el uso más eficaz del dinero público.

² Banco Mundial/UPU *The Postal Industry in an Internet Age, Case Studies in Postal Reform*, Segunda edición, junio de 2002.

³ OCDE, *Promoting Competition in Postal services*, París, 1999

El sindicato de trabajadores postales australiano, CEPU, apoyó la necesidad de un “cambio legítimo y apropiado de las operaciones y del marco normativo del servicio postal” y aceptó que la corporatización y la comercialización siempre y cuando vengán acompañadas de obligaciones de servicios a la comunidad bien claras y un compromiso con la propiedad pública, pueden ofrecer tanto rentabilidad como condiciones de empleo mejores. Ahora bien, el CEPU atacó las iniciativas planeadas con miras a la liberalización y la desregulación postal.⁴

El sindicato de trabajadores de comunicaciones del Reino Unido se congratuló de la ley sobre los servicios postales del RU de 2000 que confería a Royal Mail una mayor flexibilidad de préstamo y le permitiría conservar una mayor proporción de sus beneficios después de impuestos. Antes el CWU había sostenido que el negocio estaba privado de los fondos que necesitaba para competir con otros operadores postales europeos.⁵

Ahora bien, la advertencia es que toda reforma estructural de un servicio postal nacional para hacer de ella una estructura comercial de empresa deberá emprenderse en colaboración con los sindicatos. Especialmente, toda iniciativa que tuviese por resultado la pérdida del estatuto de funcionario de los empleados de la administración postal requiere una discusión especialmente cuidadosa con el lado de los sindicatos y con su pleno acuerdo.

Los planes de convertir la Administración Postal de Sri Lanka en una empresa con capitales públicos y con libertad comercial fueron desarrollados por el gobierno de Sri Lanka con apoyo del Banco Mundial, pero inicialmente el proceso no incluía consulta con los sindicatos de trabajadores postales. Solamente tras dificultades considerables se escuchó la voz sindical.⁶

Liberalización

La liberalización (es decir la supervisión de los monopolios del Estado y la introducción de la competencia se impulsa a nivel nacional, a nivel regional (especialmente por la Unión Europea) e internacionalmente, en particular en las negociaciones para ampliar el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) de la OMC (examinado en detalle a continuación). Cuatro países (Suecia, Finlandia, Nueva Zelandia y Argentina) optaron por liberalizar completamente su mercado postal.

En la Unión Europea, la directiva postal de 1997 permitía a los Estados Miembros mantener solamente un monopolio sobre el correo nacional de menos de 350 gramos de peso y/o de hasta cinco veces el precio de una carta estándar. Una directiva revisada siguió en 2002, que abre a la competencia todas las cartas de 100 gramos o más (o de tres veces el precio de la carta estándar) y, dependiendo de un derecho de derogación, si los Estados necesitan el ingreso emanante de esto para mantener el servicio universal, todo el correo transnacional saliente.

En 2006 seguirá otra iniciativa a este paso hacia la liberalización, cuando la distribución de cartas de más de 50 gramos de peso (o de un precio 2,5 veces superior al de la carta estándar) se abrirá a la competencia. Por último, la Unión Europea considerará la posibilidad de pasar a la liberalización total en 2009.

⁴ Véase *Privatising Post*, informe provisional para la conferencia UNI-Apro Sector Postal y Servicios Afines, Hiroshima, octubre 2000.

⁵ Véase Andrew Bibby, *Post Modern*, CWU 2000

⁶ Véase *Privatising Post*, informe provisional ante la conferencia de UNI-Apro Postal y Servicios Afines, Hiroshima, octubre 2000.

Los partidarios de iniciativas radicales hacia la liberalización sostienen que la competencia baja los precios y ofrece más opciones al consumidor. Pero no todas las partes de un servicio postal nacional tradicional son potencialmente atractivas del punto de vista comercial para los operadores del sector privado. La liberalización conlleva riesgos:

- ‘Selección de lo mejor’ o ‘desnatado’—los operadores comerciales compiten con operadores postales nacionales con respecto a los segmentos rentables específicos del mercado (v.g. envíos comerciales masivos, correo interurbano), pero no con respecto a los servicios menos rentables (distribución a regiones rurales o más pobres). Los servicios de ventanilla, especialmente en áreas rurales o más pobres, pueden resultar amenazados. Los operadores comerciales tratan de eliminar el elemento de subvención cruzada a menudo implícito en una administración postal nacional.

La liberalización completa de correos en Nueva Zelanda, introducida en 1998, estaba vinculada con un plan de cobrar más por la distribución a zonas rurales. Actualmente, se ha renunciado a esta idea controversial.⁷

Un resultado de la liberalización total de la administración de correos de Suecia es que el principal operador, Posten, ha bajado los precios de los envíos en masa a las diecinueve principales áreas urbanas. En cambio, el costo del correo ordinario de primera clase aumentó alrededor de 30%, muy por encima de la inflación, en 1997.⁸

- Las autoridades normativas pueden concentrarse sencillamente en medios para aumentar la competencia, en detrimento de otros factores (v.g. asegurar la inversión en el desarrollo a largo plazo, y mantener los puestos de trabajo y las condiciones de empleo). Se trata de una crítica que UNI Telecom ha apuntado ante las autoridades normativas del sector telecom.
- Pasos mal elaborados y precipitados hacia la liberalización pueden dejar a operadores postales establecidos obligados a emprender economías inmediatas sin pensar en estrategias a más largo plazo. A su vez, eso puede significar pérdidas de puestos de trabajo inútiles y pérdida de condiciones de trabajo de buena calidad.

En Francia, la CGT ha advertido contra este riesgo: “Con la apertura a la competencia, como lo requiere la directiva de la CE, existe el riesgo que los correos europeos practiquen el dumping social a gran escala”, dijo Patrick Bourgeois, jefe del sector postal de la CGT, en una entrevista reciente con la revista *Postal Technology International*.⁹

- Las empresas privadas tienen una responsabilidad limitada; las sociedades no tienen este tipo de protección si las cosas van mal. En otros términos, las empresas postales privadas pueden retirarse de los mercados o evitar sus responsabilidades mediante quiebra; la sociedad en su conjunto tiene que ordenar tras la confusión.

En Suecia, varios operadores postales ya han cesado de funcionar. Un operador no retiró sus buzones, mientras que por lo menos otra compañía no pudo recomprar los sellos que había vendido a los usuarios.¹⁰

⁷ Véase OIT, Empleo, empleabilidad e igualdad de oportunidades en los servicios de correos y telecomunicaciones, Ginebra 2002.

⁸ Véase Canadian Union of Postal Workers (CUPW, Your Public Post Office: More than Just the Mail, More than Just the Quebec- Windsor corridor, junio 2000.

⁹ Foro: A Point on arbitration, *Postal Technology International*, septiembre 2002

¹⁰ Fuente: Omega Partners, Estudio sobre el impacto de determinados aspectos de la aplicación de la Directiva 97/67/CE sobre el sector postal, agosto de 2001

En general los sindicatos no están adoptando un rechazo dogmático de la liberalización como tal, sino que más bien adoptan un enfoque que enfatiza que toda iniciativa hacia un ambiente postal más liberalizado deberá medirse y ser progresiva.

En el Reino Unido, por ejemplo, el Communication Workers Union atacó planes de Postcomm, regulador del sector, que según el sindicato "abrirían una proporción demasiado importante del mercado demasiado pronto, de manera errónea y en el mal momento."¹¹

En Alemania, en 1992 ver.di logró asegurar que la ley relativa a la administración postal aprobada por el Bundestag (cámara de los comunes del parlamento) no fuese sabotada por la mayoría centro-derecha del Senado. Como señaló el sindicato "Se ha evitado la amenaza que se cernía sobre cantidades de empleos de trabajadores postales a causa de una liberalización demasiado precipitada del mercado postal. Las medidas de liberalización ofrecen a Deutsche Post AG una base sana sobre la que pueden planearse los ajustes necesarios a las exigencias de la competencia en aumento en el mercado postal, al mismo tiempo que toma en cuenta su responsabilidad social ante sus trabajadores y los servicios postales en Alemania".¹²

Privatización

Los servicios postales pueden ser rentables y los inversionistas están interesados en sacar provecho de los beneficios. Por lo tanto, no sorprenderá que algunos vean de vincular la liberalización con iniciativas de privatizar a los operadores postales.

A diferencia del sector de telecom, la mayoría de los proveedores de servicios postales privados actualmente siguen siendo organismos de propiedad pública. Las únicas dos excepciones de dimensión notable son la TPG holandesa y Deutsche Post, ambas parcialmente privatizadas (más detalles al respecto más adelante). Actualmente, el gobierno holandés tiene aproximadamente 35% de participación en TPG; alrededor de 69% de participación en Deutsche Post siguen siendo propiedad pública.

La parte de paquetes rápidos ("mensajerías") de las operaciones postales se desarrolló fuera del marco tradicional del servicio postal nacional y está dominado por compañías del sector privado, notablemente FedEx y UPS. Otras dos compañías de mensajería, TNT y DHL, fueron adquiridas por TPG y Deutsche Post respectivamente.

Convendría recordar que los operadores postales nacionales que siguen siendo propiedad pública suelen, sin embargo, concluir asociaciones comerciales con compañías del sector privado.

¹¹ CWU, Time to rein de regulator

¹² UNI, Alemania: Triunfo del sentido común sobre la política postal, declaración, 5 de julio de 2002

2. GATS

No debe subestimarse la importancia del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios de la Organización Mundial del Comercio (AGCS). Las negociaciones actuales para ampliar la cobertura del AGCS (la llamada ronda de negociaciones de Doha) son el terreno principal en el que se libra la batalla internacional sobre la dirección futura de los servicios a nivel internacional.

La UNI ya advirtió en su Documento de información de 2000 sobre el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios de la OMC, que el AGCS tendría una incidencia profunda en los trabajadores de todos los servicios. La UNI da más información sobre el AGCS en el documento de preguntas y respuestas sobre el AGCS recientemente actualizado. Puede accederse a ambos documentos y otra información en el sitio especial www.union-network.org/UNISite/News_Info/GATS.html.

La ronda de Doha, si todo sigue el camino previsto, debería haber terminado para enero de 2005. La ronda opera más bien de la manera en que niños pueden negociar para intercambiar sellos de sus colecciones: los países comienzan solicitando a otros países los mercados específicos que quisieran ver abiertos a la competencia internacional en virtud del AGCS. A esto sigue un período en el que los Estados responden anunciando sus *ofertas iniciales*, en otros términos, los mercados de servicios que están dispuestos a abrir a la competencia. Siguen duras negociaciones a puertas cerradas. Al igual que con el trueque que practican los niños, no hay garantía de que el proceso termine con un resultado aceptable para ambas partes. (Entretanto nosotros observamos, con poca oportunidad de lograr que se escuche nuestra opinión).

El AGCS actual, que dispone una serie de normas globales legalmente aplicables que cubren el comercio de servicios internacional, lleva en vigor desde 1995. En conformidad con él, los miembros de la OMC aceptan una serie de principios generales sobre el comercio internacional, incluido el llamado principio de "nación más favorecida", según el cual debe extenderse el compromiso de garantizar derechos de acceso a los mercados nacionales y un proveedor de servicios extranjero sin discriminación a *todos* los proveedores de servicios extranjeros, independientemente de la nación. Los miembros de la OMC individuales pueden decidir los servicios que abren a la competencia.

Los servicios postales no fueron un elemento importante del AGCS original, pero ahora están muy presentes en el orden del día de la ronda Doha. Las posiciones de negociación son concertadas por los gobiernos, no por empresas individuales, pero aún así y todo las posiciones de los gobiernos pueden estar muy influidas por presiones del sector privado. En particular, hay importantes presiones comerciales de las principales compañías de mensajerías privadas a favor de la liberalización de los servicios postales.

A la UNI le preocupa que tanto en el sector postal como en intereses comerciales utilicen el proceso AGCS como mecanismo conducente a la destrucción de servicios públicos. En principio, el AGCS excluye servicios suministrados en ejercicio de facultades gubernamentales, cuando estos servicios no se proveen sobre una base comercial o en competencia con otros proveedores. Sin embargo, esta manera de expresarse deja en la ambigüedad la medida en la que los servicios postales quedan fuera del AGCS: probablemente vale más no asumir que podría no aplicarse el AGCS.

Los acuerdos del AGCS dependen en gran medida de la manera en que se clasifican servicios específicos. Considerando que el sistema de clasificación actual ofrece alguna protección

suplementaria incidente a los servicios postales públicos¹³, el sector de mensajerías se está concentrando en reclasificar los servicios postales y de mensajerías como estrategia para aumentar la cobertura del AGCS. No es sorprendente ver que esta solicitud ya se planteó en varias de las primeras presentaciones de propuestas, incluidas las de los Estados Unidos y de la Unión Europea.

Las compañías del sector privado también utilizan el AGCS para presionar activamente contra la subvención cruzada de los servicios postales, v.g. la subvención de los servicios de mensajerías por el monopolio del correo nacional. La entrada agresiva de Deutsche Post parcialmente privatizada en el mercado de mensajerías de Estados Unidos por conducto de su adquisición reciente de Airborne tiene la consecuencia de hacer a *todos* los operadores postales del sector público más vulnerables a este tipo de tasa. UPS ya ha tratado de utilizar las obligaciones de comercio libre del TLCAN-NAFTA contra Canada Post en un conflicto en materia de subvención cruzada similar. Como señaló Scott Sinclair “no se trata de un simple conflicto comercial. Es una tentativa de utilizar un acuerdo comercial para cambiar la política pública nacional canadiense para acomodar a un único conjunto de intereses”¹⁴.

La UNI apoya el concepto de comercio multilateral y un retorno a las políticas proteccionistas de comercio no tiene probabilidades de contribuir al crecimiento en la economía mundial ni a mejoramientos de las condiciones de trabajo. No obstante, los sindicatos encuentran numerosas dificultades con el proceso actual según el cual se están negociando los acuerdos comerciales AGCS. En primer lugar porque el proceso de trueque se está llevando a cabo en privado, no solamente fuera del alcance de los sindicatos y de otros representantes de la sociedad civil, sino también del de otros organismos de las Naciones Unidas como la OIT y la UPU. La OMC no ha aceptado la solicitud de la UPU de obtener estatuto de observador.

En las negociaciones sobre los servicios postales, las metas de UNI serán la protección de los intereses de los proveedores de servicio universal y asegurar que se tomen en cuenta los puntos de vista de los sindicatos y los servicios postales nacionales en las negociaciones. La mejor manera de alcanzar estas metas a corto plazo es respaldar la solicitud de estatuto de observador en la OMC presentada por la Unión Postal Universal.

(Documento de información de la UNI sobre el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios de la OMC)

El principio de no-discriminación en el comercio, que es una piedra angular del AGCS, también es problemático, ya que puede ser utilizado por las compañías, que violan las normas del trabajo fundamentales o que tienen prácticas medioambientales mediocres, para afirmar su derecho de competir directamente con otras compañías con antecedentes mucho mejores.

La Agrupación Global Unions ha adoptado una declaración exhaustiva relativa a la reforma de la OMC, que se presentará ante la Conferencia Ministerial de la OMC en septiembre de 2003. En ella se urge a la protección de los derechos fundamentales de los trabajadores contra gobiernos y empresas sin escrúpulos. También insta a que se tomen medidas para salvaguardar los servicios públicos.¹⁵

Entretanto, la UNI está aconsejando a las afiliadas que se opongan a las propuestas de su gobierno respectivo de ofrecer acceso a los mercados en el ámbito de los servicios públicos. Si

¹³ Para una explicación de este punto y un panorama general muy útil de otras cuestiones del AGCS que afectan al sector postal, véase Scott Sinclair, *The GATS Implications for Postal Services*, observaciones preparadas para un seminario de la UPU, Berna, 9 de abril de 2002

¹⁴ *ibid*

¹⁵ UNI, *Preguntas y respuestas relativas al Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios*, 6 de mayo de 2003.

se hacen ofertas, deberán venir acompañadas de condiciones sociales previas, v.g. la obligación de atenerse a los Principios y Derechos fundamentales en el Trabajo.

Se aconseja a las afiliadas que se opongan a toda propuesta de su gobierno de ofrecer la apertura de mercado en el ámbito de los servicios públicos y otros servicios de interés general. Las políticas sobre estas cuestiones están en el mero centro del debate y del proceso decisorio democrático, lo que no debe evitarse mediante negociaciones y tratos hechos en la OMC.
(Carta de Philip Jennings, Secretario General de la UNI, a las afiliadas del 20 de noviembre de 2002)

3. Servicio Postal Universal

¿Cómo debemos responder a las presiones ejercidas a nivel internacional sobre los gobiernos y los operadores postales nacionales tanto por la ronda AGCS como, más generalmente, por el empuje neoliberalista hacia la liberalización comercial? Una medida de defensa vital es enfatizar la importancia del concepto de servicio postal universal.

Correos no es sencillamente un servicio más que solamente existe para generar servicios. Es un elemento importante del tejido social que mantiene unida a una sociedad y a una nación. Los servicios postales, en los términos de la Unión Europea, son esenciales para la cohesión social.¹⁶

Además correos seguirá teniendo un papel esencial que desempeñar en una sociedad basada en a información. Ahora, tanto como en el pasado, el papel de los servicios postales públicos en la provisión de servicios a precios uniformes y asequibles, es vital para contribuir a reducir la desigualdad social y las disparidades regionales y para proporcionar los cimientos para el desarrollo económico.

El servicio postal universal no es sencillamente un asunto interno para los países. Los delegados ante la Cumbre Postal de 1997 dijeron que la misión social y económica de las administraciones postales era seguir ofreciendo servicios universales compartidos por cada ciudadano de cada país del mundo.¹⁷ La propia UPU adoptó una obligación de servicio general ante el convenio postal universal, en su reunión de 1999.

Sin embargo, como hemos visto, el concepto de servicio postal universal está amenazado en los lugares en los que los servicios postales han estado sometidos a iniciativas de liberalización. Incluso donde esto no haya sucedido, el operador postal tal vez haya tenido que hacer frente a ataques por parte de intereses comerciales. Esto fue, sin duda alguna, la experiencia de la Administración Postal de los Estados Unidos, donde (como documentó la UNI¹⁸) UPS y otras empresas de mensajerías atacaron ferozmente su trabajo.

UNI-Europa Postal describió los principios básicos del servicio postal universal como sigue:

- Proveer a cada hogar y empresa a intervalos regulares, habitualmente diarios, a tarifas tanto uniformes como asequibles
- Proveer un acceso fácil a una variedad de servicios postales mediante oficinas cercanas y accesibles propiedad de la administración postal o con licencia de ésta.¹⁹

La UNI también afirmó enérgicamente que la mejor manera de cumplir con estos principios era mantener el servicio postal básico como un conjunto viable, como un área de servicio reservado definida.²⁰

¹⁶ Comisión Europea, Propuesta de la Comisión para la ulterior apertura del mercado de los servicios postales, preguntas frecuentes, 30 de mayo de 2000

¹⁷ Declaración de la Cumbre Postal de Tokyo, 12-13 de mayo de 1997, citada en la OIT, Empleo, empleabilidad y la igualdad de oportunidades en los servicios de correos y de telecomunicaciones, Ginebra 2002

¹⁸ Véase UNI, US Postal Service rivals attack on three fronts, 3 de mayo de 2000

¹⁹ UNI, Development of European Postal Services, 18 de febrero de 2000

²⁰ Comité Ejecutivo Mundial de la UNI, Declaración, 19-20 de julio de 2000 : El Servicio Postal Universal : un derecho humano fundamental amenazado por la desregulación y la liberalización.

Evidentemente, es posible desarrollar otros modelos para mantener un servicio postal universal. Varios países están considerando mecanismos para financiar estos elementos del servicio universal considerando no rentables mediante subvenciones estatales. Este enfoque entraña varias etapas, a saber calcular el elemento de subvención cruzada inherente a un servicio postal nacional (v.g. el costo suplementario de distribuir correo a hogares en zonas rurales remotas en comparación con la distribución urbana), y, seguidamente, reembolsar a los operadores que efectúan estas operaciones más costosas, obteniendo, a su vez, estos fondos imponiendo un gravamen a todos los operadores postales.

Hay varios motivos que hacen ver este tipo de enfoque con bastante escepticismo. Primero, entraña un enfoque que enfatiza el bien individual, más que el colectivo. Reemplaza un servicio que bien puede ser interpretado por todos como operando en beneficio común de una comunidad con un conjunto de mecanismos contables solamente comprensibles para especialistas. Cuando un servicio público a disposición de todos se haya redefinido de esta manera como un servicio "no rentable" que exige inyecciones de dinero público, quedará abierto el espacio político para mayores presiones con miras a la comercialización y la disminución del elemento de servicio público.

El hecho de proporcionar municiones a estos intereses comerciales que quieren ver progresar rápidamente la liberalización de los mercados postales, también deja a los operadores postales nacionales existentes vulnerables al tipo de agitaciones repentinas que causan despidos en gran escala e importantes ataques contra las condiciones de trabajo. Como vimos arriba, los sindicatos no son los únicos que sostienen que el proceso de liberalización debe ser *gradual*.

La UNI ha identificado el servicio postal universal como un derecho humano fundamental. Sin embargo, debemos recordar, que el tipo de servicio postal eficiente que a menudo se da por entendido en los países desarrollados, no necesariamente opera en todas las partes del mundo. Como se destaca en el informe *Privatising Post (Privatizar Correos)*, preparado para UNI-Apro Postal:

Mientras que en promedio los países industrializados han alcanzado el servicio universal para su población, tal no es el caso en los países en desarrollo en los que importantes segmentos de la población no tienen acceso al servicio postal. El Banco Mundial declara que en término medio los países de bajos ingresos solamente pueden ofrecer el servicio postal a 66% de su población. Esto implica que, dada la baja penetración de la telefonía en estos países, aproximadamente tal vez 34% de la población no tenga acceso a ningún medio de comunicación.²¹

Actualmente se extiende un elemento de subvención cruzada a nivel internacional gracias al acuerdo de la UPU sobre gastos terminales (es decir compartir el ingreso relacionado con el correo transnacional), que frecuentemente significa que las administraciones postales de los países en desarrollo se benefician de la distribución del correo internacional de entrada. Las normas en materia de reenvío (es decir, restricciones para las compañías del país A que utiliza el país B para enviar de vuelta correo a usuarios del país A) contribuyen a defender los acuerdos actuales de la UPU. Sin embargo, estas normas multilateralmente convenidas son desafiadas por operadores comerciales que quieren pasar a explorar segmentos más rentables del mercado. Lo que es inquietante es que también hay una sugerencia de que las normas de la UPU podrían entrar en conflicto con el principio del AGCS de las naciones más favorecidas, y como tales abiertas a acción legal en virtud de los procedimientos de la OMC.²²

²¹ *Privatising Post*, informe interino para la conferencia UNI-Apro Postal, Hiroshima, octubre 2000

²² Véase Scott Sinclair, *The GATS implications for Postal Services*, observaciones preparadas para el seminario de la UPU, Berna, 9 de abril de 2002

4. El papel del Banco Mundial y del FMI

La liberalización y la privatización han sido características fundamentales de la ideología del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional durante gran parte de los dos últimos decenios. El informe de 1996 del Banco Mundial *Redirecting Mail: Postal Sector Reform* criticaba los servicios postales por ser “uno de los baluartes del orden antiguo”, y recientemente el Banco ha estado imponiendo su orden del día con actividades en más de treinta países del mundo, con importantes operaciones en, por ejemplo, Argelia, Honduras, Jordania y Marruecos.

El Banco colabora con gobiernos con miras a una reforma exhaustiva del sector, con la meta de transformar correos en “empresas modernas” financieramente viables y competitivas.²³ Lamentablemente, su enfoque estaba impregnado de un compromiso ideológico con la privatización (efectivamente, fue el Grupo del Banco Mundial sobre la privatización el iniciador del interés del Banco por la reforma del sector postal).²⁴

La práctica del Banco Mundial al exigir la liberalización y privatización del sector postal fue objeto de crítica por el Comité Ejecutivo Mundial de la UNI en su reunión de julio de 2000, y también a una crítica más profundizada en el informe de UNI-Apro mencionado en la última sección. Como señala el autor:

El programa de “reforma” postal del Banco Mundial aprueba específicamente la racionalización laboral. Basándose en el supuesto que las administraciones postales “por empezar, generalmente tienen demasiado personal”, el Banco Mundial sostiene que imperativos comerciales, tales como ofrecer el mejor servicio a precio mínimo”, requieren una reducción de los niveles generales de empleo en el seno de las administraciones postales ... Debido al hecho que numerosos países en desarrollo tienen protecciones sociales sumamente limitadas con respecto al desempleo (sin que el Banco Mundial se comprometa de ninguna manera a ayudar a mejorar esta situación), estas propuestas tienen la capacidad de causar trastornos sociales enormes en todo el mundo en desarrollo.²⁵

Es evidente que este mensaje no es específico al sector postal. Un informe recientemente publicado por el Center for Global Development concluía que por lo menos inicialmente y en promedio la privatización ha agravado la distribución de la riqueza y la distribución del ingreso²⁶, mientras que un artículo de principios de este año en *Le Monde*, que analizaba específicamente la experiencia de la privatización en África, sugería que los resultados de la privatización en términos de eficiencia económica no eran evidentes, llevando las privatizaciones a menudo a situaciones de monopolio.²⁷

Recientemente el Banco Mundial comenzó a modificar su mensaje. James Wolfensohn, su presidente, dijo a una delegación sindical de alto nivel en octubre de 2002 que su institución ya no era dogmática con respecto a la cuestión de la privatización. Entretanto, el informe común Banco Mundial/UPU *The Postal Industry in an Internet Age* puso atención en señalar que la liberalización de los mercados debía ser un proceso gradual, así como la importancia de definir obligaciones de servicio universal.

²³ Mieux connaître le secteur postal pour attirer plus d'investisseurs, UPU Unión Postal, enero-marzo 2003

²⁴ Privatising Post, informe interino para la Conferencia UNI-Apro Postal, Hiroshima, octubre 2000

²⁵ *ibid*

²⁶ Center for Global Development, *Winners and Losers*, mayo 2002, citado en la Declaración de la Agrupación Global Unions ante las reuniones de primavera 2003 del FMI y del Banco Mundial

²⁷ Alain Faujas, *Les privatisations coûtent cher à l'Afrique*, *Le Monde*, 1 de abril de 2003, resumen de los costos de la privatización en África disponible en el sitio web de la UNI: http://www.union-network.org/UNIsite/In_Depth/Interna_Relations/World_Bank.html

El cambio de énfasis sutil del Banco Mundial se recibe con agrado y es, en parte, un signo que la crítica de los sindicatos y de la ONG con respecto al banco comienza a ser eficaz. Sin embargo, la experiencia de los sindicatos indica que sigue vigente una predisposición a la privatización en algunas secciones del Banco. Según la declaración de la Agrupación Global Unions de primavera de 2003:

Las organizaciones afiliadas de la Agrupación Global Unions informan con frecuencia que tienen grandes dificultades en conseguir reunirse con el personal del Banco que se ocupa de la privatización o reestructuración de los servicios y empresas donde ellas trabajan. Cuando se reúnen, se les informa que las discusiones tienen que limitarse a determinadas modalidades de la privatización; toda pregunta sobre la decisión de privatizar o no privatizar se considera inválida o fuera de lugar.²⁸

Si el Banco Mundial está dando algunos indicios de apartarse del dogma, lamentablemente aún no puede decirse lo mismo del Fondo Monetario Internacional. Como señaló la Agrupación Global Unions "Para una institución que ha declarado que la privatización no es una de sus "principales áreas de competencia" y que la privatización como condición para la obtención de préstamos está "superada", el FMI aún dedica mucha atención a asegurarse que los gobiernos mantienen el ritmo de la privatización".

La Unión Postal Universal, organismo especializado de las Naciones Unidas creado en 1874 para supervisar un "territorio postal" global único, también ha sido arrastrado en las luchas ideológicas sobre el futuro de correos. Aspectos del sistema de la UPU, especialmente las normas sobre los gastos terminales y las restricciones al reenvío han sido objeto de ataques concertados de, por ejemplo, la International Express Carriers Conference (IECC), la asociación profesional de operadores privados, que ha solicitado la reforma completa de la UPU. También se han elevado otras voces, que piden la transformación de la UPU en un organismo que apoye activamente la comercialización de Correos. El Congreso Postal Universal de 2004 en Bucarest, ofrecerá la oportunidad de presentar estos argumentos. UNI Postal controlará de cerca esta evolución y estará presente en el Congreso de la UPU para expresar sus opiniones. UNI Postal presentará ante la Conferencia Mundial UNI Postal un documento por separado sobre las relaciones entre la UPU y UNI Postal.

²⁸ CIOSL, Declaración de la Agrupación Global Unions a las reuniones de primavera de 2003 del FMI y del Banco Mundial

5. Consultorías privadas y el sector postal

La campaña de transformar los servicios postales de manera que estén simplemente concernidos por un único "resultado final", con solamente el nivel de beneficios que puedan extraerse, corre el peligro de verse reforzada por los servicios ofrecidos por empresas de consultoría.

En los últimos diez años se ha visto un aumento impresionante del número de compañías que ofrecen asesoría a los operadores postales. Como dijo Drew Stein, director gerente de Transend Worldwide (antes New Zealand Post International: "El sector postal solamente está siguiendo la experiencia de otros servicios como la electricidad, el gas, etc., que cuando se enfrentaron a los mismos problemas de desregulación, corporatización, etc., contaron mucho con los consultores para reestructurar y reorientar sus operaciones".²⁹

En el mercado de la consultoría los dos principales actores proceden de dos direcciones. Por una parte, algunos operadores postales nacionales (notablemente New Zealand Post y Canada Post, pero también Deutsche Post y Royal Mail) han pasado a desarrollar ramas de consultoría internacionales. Por ejemplo, Canada Post ha emprendido contratos en Guatemala, Chile, Brasil, Líbano y China, por dar unos cuantos ejemplos. Por otra, las grandes compañías de consultoría internacionales genéricas también han entrado en este mercado, incluyendo nombres tan conocidos como Accenture y PricewaterhouseCoopers. La firma de gestión de los Estados Unidos Arthur D Little informa que entre 100 y 150 de sus 3.000 empleados tratan asuntos postales.³⁰

La moda de recurrir a consultorías va a aumentar. Por ejemplo, Drew Stein de Townsend habla de un "nivel sin precedente" de crecimiento en el mercado de la consultoría en los próximos cinco años. El derecho de la rama de consultoría de Deutsche Post también habla del alto potencial de crecimiento de sus actividades.³¹

Es evidente que, de por sí, no hay nada malo en que los operadores postales recurran a consultorías y se trata de una manera legítima de adquirir pericia u orientación. Sin embargo, lo que podría ser problemático es cuando los consultores tienen una mentalidad de sector privado, que, combinado con los principios inspirados del neoliberalismo del Banco Mundial y del FMI, pueden propulsar a los operadores postales nacionales en una dirección que no necesariamente es la que hubiesen elegido.

Los países en desarrollo son particularmente vulnerables ante el atractivo de las consultorías. La experiencia del South African Post Office con la consultoría de New Zealand Post International/Transend es un buen ejemplo a este respecto. Este trato, "el contrato postal más grande jamás licitado a nivel internacional" fue polémico desde el principio cuando se reveló que los honorarios de \$125.827 por mes negociado por NZ Post para uno de sus consultores era seis veces el monto remunerado a Thabo Mbeki, Presidente de Sudáfrica. ³² NZ Post fue contratada por reformar los correos sudafricanos, garantizando que la empresa que registraba pérdidas pronto alcanzase el punto de equilibrio. En realidad, las pérdidas pasaron de R271m a más de R800m. Maanda Manyatshe, Presidente Director General de la South African Post Office, comentó que por lo menos 25 de los 31 proyectos asociados con la consultoría entrañaron un rédito negativo sobre las inversiones. Como dice un comentarista "resulta que todas las promesas

²⁹ Foro: consultoría, Postal Technology International, marzo de 2001

³⁰ Thre Growing Concern of Consultants, Postal Technology International, marzo 2001

³¹ Foro: consultoría, Postal Technology International, marzo 2001

³² Cambios en el Sector Postal: Multinacionales, Tecnología, Nuevas Tendencias, 3 de mayo de 2000

de Transend y el Proyecto de gestión estratégica no abordaron, y según Manyatshe nunca lo harán, los problemas socioeconómicos que estaban impidiendo a correos ser una superempresa comercialmente viable".³³ Ahora se ha puesto término a la consultoría de Townsend con la SAPO.

Las principales compañías de consultoría consideran, sin embargo, que su papel en el sector postal es considerablemente más amplio que el de las agencias externas que proveen orientación estratégica o apoyo de gestión. La tendencia va hacia una participación mucho más directa en la empresa, v.g. suministrando servicios de externalización. Los comentarios de Chris Brennan, jefe de la práctica postal global de Accenture, son especialmente reveladores en este sentido:

Nuestro papel ha cambiado en todos los sectores que atendemos. Nuestra intención es pasar de la consultoría tradicional a una posición en la que pasamos a ser parte de la estructura del sector. Mediante empresas conjuntas e adquisiciones de participaciones en más de 180 compañías hasta la fecha, tenemos ahora una extensa red de empresas interrelacionadas para atender mejor a nuestros clientes a través de toda una variedad de servicios de consultoría y de externalización. Vemos un potencial más grande para varios tipos de acuerdos innovadores con nuestros clientes postales ...³⁴

³³ Marie Turrell, Cloudburst, Postal Technology International, diciembre de 2001

³⁴ Foro: consultoría, Postal Technology International, marzo 2001

6. La globalización y el crecimiento de los operadores postales multinacionales

En una reunión del sector postal de la Internacional de Comunicaciones de 1999, poco antes de la creación de la UNI, uno de los documentos de discusión se titulaba *Las multinacionales en los Servicios Postales*.

En los cuatro años transcurridos desde entonces, el sector ha ido avanzando. Las que entonces eran multinacionales postales globales incipientes, ahora se han lanzado en un activo proceso de adquisiciones y alianzas. No se ha llegado, ni mucho menos, al final de este proceso, pero ya puede verse un número de importantes operadores colocándose en previsión de este futuro.

Una de las estrategias de los operadores postales es transformarse en “empresas de distribución totales”, capaces de ofrecer una variedad completa de servicios de distribución y logísticos a sus clientes. La trayectoria reciente de dos operadores postales europeos, Deutsche Post y TPG, son la demostración de este proceso.

Deutsche Post (que ha añadido a su nombre “Red Mundial”, para demostrar su carácter global) tiene la ventaja natural de atender al mercado nacional más grande de Europa, pero ve su futuro en extenderse mucho más allá de Alemania. Su Presidente Director General, Klaus Zumwinkel, considera la internacionalización un pilar clave de la estrategia de la compañía³⁵, y bajo su dirección se ha lanzado a gastar \$5 mil millones. Su adquisición más notable fue DHL Worldwide Express, la importante empresa de mensajerías estadounidense, que inicialmente Deutsche Post adquirió en asociación con Lufthansa, pero de la que ahora es propietaria. DHL es una de las numerosas adquisiciones, que incluyen GlobalMail, Airborne, YellowStone, Danzas y Securicor, entre otras muchas. Las iniciativas de Deutsche Post han sido polémicas, y UPS acusó a la empresa de financiar sus aventuras internacionales con la subvención cruzada de sus operaciones postales de monopolio en Alemania. La adquisición de Airborne Inc este año por \$1,05 mil millones también enfrenta la oposición de los Estados Unidos.

La expansión de la compañía holandesa TPG también fue agresiva. La empresa tiene dos marcas, a saber Royal PTT Post, en la que opera los correos nacionales en los Países Bajos, y TNT, la empresa de mensajerías que el predecesor de correos/telecom de TPG adquirió en 1996. TPG se ha diversificado con éxito apartándose de su dependencia excesiva del reducido mercado nacional y ahora cuenta con 150.000 empleados en 62 países. Sus actividades se dividen en tres partes, es decir correo, correo rápido y logística.

El antiguo Director General de TPG, Ad Scheepbouwer pronosticó que el mercado postal europeo se basará en alianzas concentradas en cuatro actores principales: Deutsche Post y TPG, así como los operadores francés y británico La Poste y Royal Mail. “Se trata probablemente de las únicas alianzas capaces de navegar en la nueva economía”, dijo.³⁶ Aunque más discretas en su enfoque, tanto La Poste como Royal Mail también se han lanzado en adquisiciones y alianzas para aumentar su alcance global. TPG y Royal Mail, junto con Singapore Post, crearon Spring, una importante compañía de correo de negocios que comenzó a operar a mediados de 2001.

En Estados Unidos, el operador de correos más grande del mundo, USPS está sometido a examen por una comisión presidencial, lo que algunos consideran una tentativa para imponer un programa de privatización. La propia USPS, rechazaba en su Plan de Transformación sometido

³⁵ Deutsche Post, comunicado de prensa, 19 de abril de 1999

³⁶ Ad Scheepbouwer, Rearrange the scenery or build an entirely new theatre?, discurso pronunciado el 18 de mayo de 2000

el año pasado al Congreso tanto la privatización, como el modelo anterior a los años 1970 de una agencia del gobierno fuertemente subvencionada, sosteniendo en su lugar que debía operar como una "empresa comercial del gobierno". El Director General de USPS, John Potter, sostuvo que ello "pondrá a la Administración Postal en un pie de empresa y le permitiría operar utilizando por completo los instrumentos de gestión y la flexibilidad" de una empresa privada, manteniendo al mismo tiempo su carácter público.³⁷

[Sobre la Comisión del Presidente de Estados Unidos:]

Me parece que se trata de un enfoque político con respecto a la tentativa subyacente de privatizar la Administración Postal. Se trata de la meta fundamental (de la administración Bush). No creo que lo logren ahora, pero le da a la derecha la oportunidad de privatizar la Administración Postal, que han estado buscando desde hace años. A mi juicio, la comisión presidencial es simplemente una máscara de ese esfuerzo para cambiar la esencia misma de los servicios del gobierno.

(William Burrus, American Postal Workers Union)³⁸

Como ya se dijo, el USPS es objeto de violentos ataques por parte de las empresas de mensajerías del sector privado, especialmente de UPS. El crecimiento del mercado de mensajerías rápidas fue una característica de los años 1990, con UPS, FedEx, DHL y TNT como principales actores (ahora las dos últimas fueron adquiridas por Deutsche Post y TPG, como vimos). Aunque la base de UPS y FedEx se encuentra en Estados Unidos, ambas compañías operan globalmente y afirman que tienen presencia en más de 200 países. Los analistas consideran que ambas tienen un papel importante que desempeñar en el futuro en el mundo en evolución de los operadores del sector privado. FedEx indicó que planeaba el futuro cuando anunció una alianza estratégica con La Poste en 2000.

De los demás importantes actores potenciales en un mercado postal globalizado, la administración postal japonesa acaba de pasar por el proceso de corporatización, creando una nueva corporación postal pública este año. Mencionamos antes el compromiso activo de Canada Post en la consultoría internacional, y la empresa también ha alcanzado una gran ventaja en términos de servicios electrónicos y soluciones de distribución.

Los sindicatos del sector postal van a tener que aprender a reaccionar ante la globalización creciente en el sector, proceso que entrañará ver allende fronteras y reforzar las estructuras internacionales. Parte de este trabajo ya ha comenzado. Por ejemplo, en el contexto europeo, UNI-Europa Postal está asociada con el organismo de empleadores PostEurop en un diálogo social sectorial formal a escala europea. Este comité examinó, entre otros, cuestiones de formación y de igualdad de oportunidades y también se preparó para la ampliación de la UE.

El Comité tuvo un papel importante en influenciar las decisiones que resultaron en las Directivas Postales en 1997 y 2002. La cooperación con PostEurop y el CERP (reguladores postales europeos) dio sus frutos para UNI-Europa Postal en cuanto a influir en las políticas y la evolución de los acontecimientos postales. Ambas asociaciones europeas cubren a los 43 países de Europa en conjunto.

También es necesario crear Comités de Empresa Europeos (CoEE) para la mayoría de las compañías postales transnacionales, como TPG y Deutsche Post World Net. El sindicato alemán ver.di se ha puesto a la cabeza de la creación del Foro Deutsche Post World Net (CoEE) para reunir a los representantes de los empleados de los países europeos en los que opera la

³⁷ Diálogo con John Potter, Union Postale, UPU, abril-junio 2002

³⁸ Federal Times, William Burrus, Supporting Postal Workers in Turbulent Times, 12 de mayo de 2003, <http://federaltimes.com>

compañía. Un comité negociador especial dirigido por ver.di y que incluye representantes sindicales y de los empleados de sus filiales en países de la UE y del AEE, así como de UNI Postal y de la FET han estado negociando por más de dos años con la dirección central de la DPWN para concluir un acuerdo CoEE. Recientemente, la negociación ha progresado más rápidamente y se espera la firma de un acuerdo para julio/agosto de 2003. Como en otros sectores, el objetivo principal en el sector postal debe ser progresar hacia Comités de Empresa Globales.

- Los sectores de la UNI y las Alianzas sindicales multinacionales de la UNI deben incrementar sus esfuerzos para ampliar el concepto de los Comités de empresas a una representación a escala mundial, basándose en la experiencia de los comités de empresa europeos, e incluir filiales y compañías controladas por la multinacional específica.
 - La UNI debe desarrollar recursos para que las afiliadas los puedan utilizar en sus esfuerzos destinados a crear comités de empresa regionales y globales.
 - La UNI debe utilizar la convenida política de UNI-Europa sobre los Comités de Empresa Europeos como base, siempre que sea posible, para mejorar el papel de los sindicatos en los CoEE y la Directiva Europea sobre los CoEE.
 - La UNI debe publicar una lista de Comités de Empresa y de acuerdos mundiales al respecto.
- (Extracto de la resolución "La cibernsolidaridad: Las multinacionales y el capital de los trabajadores", Congreso Mundial de la UNI, Berlín 2001)

Sin embargo, el "Comité de Empresa Global Postal" más notable en curso es la creación de una nueva estructura en la UPU: el Comité Consultivo de la UPU. Este comité está previsto pasar a ser el tercer organismo competente de la UPU junto con el Consejo de Administración (CA) y el Consejo de Operaciones Postales (COP). Se propone que el Comité Consultivo se componga de miembros del CA y del COP y otros participantes del sector postal, incluyendo asociaciones de operadores postales privados y UNI Postal. Será un foro en el que, en principio, UNI Postal estará ante los 189 operadores postales nacionales y reguladores, así como ante los empleadores privados del sector.

Se prevé que UNI Postal pase a ser miembro de la UPU si el Congreso de la UPU decide su nueva estructura en su Congreso de 2004 (más bien cuando lo haga). Como ya se dijo antes, se presentará un documento sobre este tema por separado ante la Conferencia Mundial UNI Postal.

Otro objetivo útil de UNI Postal será alentar a los operadores postales a desarrollar un alcance mundial para negociar Acuerdos Marco estableciendo los derechos laborales y sindicales fundamentales para sus trabajadores en todas las partes de sus actividades. Recientemente se negociaron acuerdos marco entre la UNI y multinacionales de otros sectores, incluyendo el de telecom, donde el acuerdo con Telefónica es un ejemplo notable.

La globalización... despierta inquietudes en cuando a la responsabilidad y el control, especialmente cuando multinacionales muestran poco sentido de responsabilidad social o de colaboración social. Por consiguiente, la UNI apoya las iniciativas que estimulan las prácticas de responsabilidad de las empresas. Un punto de referencia importante es la Declaración tripartita de principios sobre las empresas multinacionales y la política social, aprobada por representantes de los gobiernos, de los empleadores y de los trabajadores. En su forma recientemente revisada, la Declaración invita a las multinacionales, los gobiernos y los interlocutores sociales a que sigan a la OIT en la promoción de trabajo decente al contribuir a la realización de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo. (Presentación de la UNI a la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información)

La coalescencia creciente entre operadores postales tradicionales y los servicios de correo rápido también exige una relación de colaboración estrecha con los sindicatos de transporte. Por ejemplo, los empleados de UPS tienden a estar representados por sindicatos de transporte afiliados a la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte. A este respecto, el acuerdo de UNI Postal de colaborar con la Federación Europea de Transporte es una iniciativa oportuna. John Pedersen, Jefe de UNI postal, y representantes de la ITF convinieron en la reunión anual de la Sección de Transporte por Carretera, celebrada en Londres el 7 de mayo de 2003, colaborar más estrechamente con la ITF lo que llevará a actividades y acciones comunes.

7. Los servicios postales en la sociedad de la información

¿En qué medida el rápido aumento de la importancia de los medios de comunicación electrónicos constituye una amenaza para los operadores postales? A primera vista, parecería que un sector basado en mover papel y bienes físicos de un lugar a otro tendría mucho que temer, considerando que la comunicación electrónica es instantánea sin requerir esfuerzo sin pensar en distancia o en barreras internacionales.

La medida en que el correo tradicional padece a causa de la “substitución electrónica” sigue abierta al debate. La OCDE informó que la Administración Postal de Estados Unidos perdió alrededor de 35% de su correo de primera clase empresa a empresa a causa del email, la teleconferencia y el fax.³⁹ Sin embargo, un estudio europeo muy completo realizado recientemente era más ambiguo. Sugería que “la substitución electrónica podía hacerse responsable de una proporción del enlentecimiento del crecimiento del volumen, o incluso de las reducciones de algunos segmentos del correo”, pero no concluía en una disminución radical de los volúmenes de correo a nivel de la UE. “Se concluía que era probable una tendencia hacia la substitución electrónica gradual.”⁴⁰

Lo que sí han aclarado numerosas organizaciones es que el comercio electrónico y las formas electrónicas de comunicación ofrecen oportunidades, así como amenazas, a las compañías de servicios de correos. Según la UPU al combinarse las fuerzas tradicionales y el “alcance” de los servicios postales con la flexibilidad y la velocidad de los medios electrónicas, puede desarrollarse toda una nueva gama de productos ... Algunos de estos servicios, como las facturas y pagos electrónicos, la certificación de tercera parte fiable, sellos electrónicos, servicios de información e e-mail seguro ya existen.⁴¹

Por ejemplo, Canada Post, firmó un acuerdo de asociación con IBM Canada para investigar y evaluar el potencial del comercio electrónico desde 1996 y ha desarrollado desde entonces su servicio innovador Electronic Post Office (EPO). Esto permite a los usuarios de negocios enviar facturas de consumidores en gran escala a Canada Post, para ser enviadas por correo electrónico a abonados individuales del EPO sea impresas y enviadas por correo convencional y los clientes. Canada Post también desarrolló, junto con USPS y La Poste, un servicio de codificación denominado PosteCS y un servicio de e-paquetes para clientes que encargan vía Internet.⁴²

En Singapur, el servicio postal virtual de SingPost (vPost) se define a sí mismo como “el cartero electrónico”, ofreciendo tanto a las empresas como a los consumidores una variedad de servicios incluidos la facturación y el pago electrónicos, la compra electrónica, la banca electrónica y el comercio electrónico.⁴³ Japan Post ha desarrollado un servicio de comercio electrónico basado en terminales instalados en las principales oficinas de correos.

Encontramos ejemplos similares en todos los operadores postales del mundo que exploran la variedad de servicios que pueden describirse genéricamente como e-Correos. Como dijo el

³⁹ OCDE, Promover la competencia en el sector postal, 1999

⁴⁰ PLS Ramboll, Employment trends in the EU Postal sector, Final report, octubre 2002

⁴¹ Thomas E Leavey, Director General, Oficina Internacional. UPU, en World Bank/UPU, The Postal Industry in an Internet Age, Case Studies in Postal reform, 2ª edición, junio 2002

⁴² Véase Canadian Union of Postal Workers (CUPW), Your Public Post Office: More than Just the Mail, More than Just the Quebec-Windsor corridor, junio 2000

⁴³ www.vpost.com.sg

Banco Mundial, los operadores postales proporcionan un puente inestimable sobre la brecha digital, ofreciendo una conexión entre la antigua economía y la nueva.⁴⁴

Los sindicatos naturalmente se congratulan de este tipo de evolución, si contribuye a desarrollar empleos y crecimiento en el sector postal. Ahora bien, hay aspectos importantes de privacidad y seguridad que deberán abordarse.

Sencillamente, nuestro sistema de comunicaciones del futuro es demasiado importante para dejarlo en manos de empresas que anteponen beneficiarse de nuestra información personal a nuestro derecho fundamental a la privacidad. Aunque muchas pueden proporcionar alguna protección, actualmente no son un obstáculo para las grandes compañías, ni una solución adecuada para las personas que quieren asegurar la protección del derecho fundamental a la privacidad.⁴⁵
(Canadian Union of Postal Workers)

Se trata aquí de una cuestión abordada por la UNI en su presentación a la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información de las Naciones Unidas:

Es urgente elaborar a nivel internacional normas mínimas para controlar el mantenimiento y uso de datos personales bajo forma electrónica. Una salvaguardia sería asegurar que no se permita que la información personal en Internet generada para un fin determinado se use para otro sin ninguna relación, o se divulgue sin el consentimiento de la persona concernida. Las personas individuales deben tener un mecanismo para revisar la información que se tiene sobre ellas y poder corregir toda inexactitud.

El interés de los operadores postales en servicios basados en la electrónica puede vincularse con otras evoluciones en el sector. Como mencionamos, en estos últimos años se ha visto un proceso de coalescencia entre los operadores postales tradicionales (incluidos correos y los paquetes por tierra) y operadores de mensajerías rápidas. Las compañías también trataron de desarrollarse en el ámbito de la logística, sector que ha cobrado importancia creciente con el desarrollo de la producción ajustada. Por ejemplo, se recordará que TPG ha separado sus actividades en tres divisiones, correo, correo rápido y logística. La estrategia de TPG es tratar de extender la variedad de sus servicios a ambos extremos del proceso de distribución y entrega, con el fin de ofrecer servicios basados en la información potencialmente más rentables y de mayor valor agregado. Esto equivale a una maniobra para disminuir la importancia de la manipulación física de los bienes en comparación con la provisión de servicios virtuales, lo que el antiguo presidente de TPG describió una vez como siendo "una fábrica de TI tanto como una compañía de camiones de transporte".⁴⁶ Estos últimos años empresas de logística especializada figuraron en las "listas de compra" de TPG, Deutsche Post y otros importantes operadores postales.

¿Y qué sucede con los demás aspectos tradicionales de la operación de una administración de correos? La red de oficinas de correo ofrece un valioso servicio a la sociedad y debe considerarse tan importante para la cohesión social que la distribución regular y universal de cartas. Desgraciadamente, se está reduciendo el tamaño general de la red de oficinas postales en varios países, esencialmente como medida de reducción de costos. Por ejemplo, se informa que en Estados Unidos se ha cerrado casi una cuarta parte de las oficinas postales entre 1994 y 1998.

Las estadísticas mundiales de la UPU muestran una disminución regular del número total de oficinas postales permanentes durante los años 1990, con una disminución de 686.000 a 660.000 oficinas entre 1990 y 2001. La reducción en los países industrializados fue algo mayor, de 201.000 a

⁴⁴ Departamento de tecnologías de información y comunicación global del Banco Mundial, <http://info.worldbank.org/ict/policyPostalService.html>

⁴⁵ Canadian Union of Postal Workers (CUPW), Your Public Post Office: More than Just the Mail, More than Just the Quebec-Windsor corridor, junio 2000

⁴⁶ Financial Times (IT review), Dutch-based company knows about volume, 6 de septiembre de 2000

185.000.⁴⁷ Sin embargo, la situación es mezclada y varios países tomaron medidas para asegurar que las oficinas situadas en áreas rurales, o en zonas urbanas socialmente privadas, permanezcan abiertas. Hay campo para utilizar más la red de oficinas postales, v.g. utilizándolas como base para el acceso a Internet y al comercio electrónico. Un ejemplo interesante citado por el Banco Mundial y la UPU es el de Costa Rica, donde Correos de Costa Rica instaló cabinas con computadoras en muchas de sus oficinas postales.⁴⁸

La red de oficinas postales también ofrece potencial para el desarrollo de servicios financieros postales. Aunque, generalmente, los servicios de banca y ahorro basados en correos recibieron menos atención que otros aspectos del sector en las discusiones sobre la liberalización de correos, se justifica totalmente defender la inclusión de *Servicios financieros de ventanilla universales* como elemento de un servicio postal universal.

Ha llegado el momento de retornar a nuestra tradición. Están dadas las circunstancias para la reintroducción y la revitalización de los Servicios Financieros Postales.

(UNI-Apro Postal y servicios afines, informe para el subcomité, Servicios Financieros Postales, octubre 2000)

En un momento en que cuestiones como la banca social y el acceso al microcrédito cobran importancia creciente tanto en el mundo desarrollado como en los países en desarrollo, deben explorarse más activamente las oportunidades de utilizar las redes de la Administración Postal para servicios financieros. Esto podría entrañar que los sindicatos postales colaboren más estrechamente con sus organizaciones hermanas que atienden a los sectores banca y seguros. Para la UNI esto también significará la colaboración estrecha entre los sectores postal y financiero.

⁴⁷ UPU, *The Post in 2001*

⁴⁸ Banco Mundial/UPU, *The Postal Industry in an Internet Age, Case Studies in Postal Reform*, 2ªed., junio 2002

8. La incidencia en el empleo y las condiciones de trabajo del cambio en el sector postal

Más de cinco millones de personas dependen para su sustento de los servicios postales. Según la UPU, el número total de empleados a escala mundial era de aproximadamente 5,2m en 2001, de los cuales alrededor de 2,6m trabajaban en los países industrializados y 2,6m en los países en desarrollo. Estos números han disminuido desde 1990, cuando las cifras equivalentes eran de 2,7m y 3,4m.

Sin embargo hay que ver estas cifras con cierta prudencia y otros estudios reflejan una imagen algo diferente. Ante todo, hay que hacer una distinción entre empleados que trabajan con los operadores postales públicos y los que trabajan en los sectores postales en su conjunto. También conviene distinguir si las estadísticas se refieren a los empleados como tales o a puestos *equivalentes a tiempo completo*.

En su informe de 2002 sobre los sectores postal y de telecom, la OIT indica que los operadores postales *públicos* de los países desarrollados han visto importantes reducciones de empleos, pero que "los niveles de empleo en los servicios de correos de otros países han permanecido estables en los últimos años y no parece que se hayan visto seriamente afectados por los cambios que se están produciendo".⁴⁹ La creación de empleo en los operadores postales comerciales ha compensado la situación en los países industrializados: La OIT informa sobre un leve aumento entre 1990 y 1999 en Estados Unidos y Japón, por ejemplo.

Se llevó a cabo una serie de estudios muy detallados sobre el empleo en el sector postal para la Comisión Europea, como parte de su labor en el desarrollo de la liberalización del sector en la UE. El más reciente, llevado a cabo por los consultores PLS Ramboll, se publicó en octubre de 2002.⁵⁰ Desgraciadamente, sus conclusiones resultaron menos útiles de lo que se hubiese podido esperar. Tanto UNI-Europa Postal como PostEurop pusieron en tela de juicio la metodología utilizada, gran parte de los datos y aún más las conclusiones del estudio. Se espera la adopción de una declaración común por el Comité del Diálogo Social Postal UE (UNI-Europa Postal y PostEurop) en su plenaria de julio de 2003, confirmando, entre otros, que ambos interlocutores sociales no pueden tomar ninguna responsabilidad, no lo harán, con respecto al resultado de las conclusiones de este estudio, ya que el comité Diálogo social nunca fue involucrado en el proceso de investigación, a pesar de sus solicitudes al respecto. En el proyecto de declaración se añade que, sobre la base de un examen del estudio, los interlocutores sociales no pueden reconocerlo como base para otras discusiones o decisiones en materia de cuestiones de empleo en el sector postal europeo, en vista de la poca credibilidad del estudio en lo tocante a importantes datos y conclusiones.

Teniendo en mente esta importante reserva, puede mencionarse brevemente que Ramboll sugiere que los números empleados ((puestos equivalentes a tiempo completo) en proveedores de servicio universal en la UE permanecieron casi estables entre 1995 y 2000, mientras que el empleo total en el sector (añadiendo otras compañías postales) aumentó casi 5% durante ese período de tiempo, de 1,64m a 1,72m. Mirando hacia 2005, sugiere que el empleo directo en su conjunto permanecerá estable. Sin embargo esta proyección oculta una disminución señalada (9%) del número de trabajos en proveedores de servicio universal, compensado por un aumento notable del empleo en otras compañías postales. El estudio Ramboll también analiza el "empleo indirecto" en correos en la UE, haciendo intervenir elementos tales como los reguladores

⁴⁹ OIT, Empleo, empleabilidad e igualdad de oportunidades en los servicios de correos y telecomunicaciones, Ginebra 2002

⁵⁰ PLS Ramboll, Employment trends in the EU Postal sector, Final report, octubre 2002

postales, compañías de venta por correo, compañías de publicidad por correo y sociedades que proveen material al sector, tales como papel y tinta. En este caso se identifica un crecimiento del empleo (equivalentes a tiempo completo) de alrededor de 4% entre 1995 y 2000, con otro aumento notable proyectado para los años hasta 2005.

Es justo concluir que el sector postal ha visto menos pérdidas de empleos, principalmente por ser un sector que requiere mucho personal, que las pérdidas registradas como resultado de la liberalización en el sector de telecom. Sin embargo, ha habido algunas pérdidas notables de empleos en algunos importantes operadores postales, v.g. USPS suprimió 30.000 empleos en 2001 y 2002. Aunque los nuevos empleos creados en compañías del sector privado pueden compensar los empleos perdidos en operadores del sector público, esto puede ser un desafío para los sindicatos, considerando que la mayor parte de sus miembros trabaja en el segundo. La sindicación y afiliación en las nuevas compañías postales (y redoblar los esfuerzos en empresas de mensajerías mediocrementemente sindicatos como FedEx) es una prioridad futura importante para los sindicatos.

Los cambios en el sector afectan las condiciones de empleo de los trabajadores postales. Una consecuencia importante de la privatización de los servicios postales en numerosos países ha sido una disminución del número de trabajadores postales con estatuto de funcionario. Según el estudio de PLS Ramboll, el porcentaje de empleados con estatuto de funcionario en La Poste disminuyó de 47,7% a 41,6%; en Dinamarca esta disminución fue de 64% a 51%. Curiosamente, sin embargo, PLS Ramboll informa que el porcentaje de empleados con estatuto de funcionario en Posten de Suecia efectivamente aumentó de 8,7% a 14,5% durante este período.⁵¹ Bélgica, Irlanda, Países Bajos y el Reino Unido se encuentran entre los países sin funcionarios en sus operadores postales públicos.⁵²

Por consiguiente, es peligroso generalizar. Sin embargo, toda maniobra de los operadores postales para cambiar el estatuto de los empleados postales (incluidos los nuevos empleados del sector) deberá estar sometida a un diálogo social adecuado, y los sindicatos tendrán que asegurar que la pérdida del estatuto de funcionario no tenga efectos negativos en áreas tales como los derechos de pensión. Por otra parte, un efecto positivo de la pérdida del estatuto de funcionario podría ser que los empleados adquieren el derecho de emprender acción profesional.

En Italia, un nuevo convenio colectivo para el sector postal aprobado en 2001 tras dos años de negociación aborda el cambio del empleo del sector público al privado e incluye una nueva estructura de negociación, acuerdo de tiempo de trabajo flexible, incrementos salariales vinculados con la productividad y la introducción de un fondo de pensión suplementario.

Un portavoz del sindicato SLP-CISL comentó que " el acuerdo satisfacía las necesidades de los trabajadores sin obstaculizar la reorganización de la compañía". Para el SLC-CGIL "Se necesitaban nuevas reglas que protegiesen y compensasen la labor de la mano de obra en esta fase de cambio organizativo".

(Fuente: Observatorio Europeo de las Relaciones Laborales⁵³)

Las iniciativas hacia un ambiente postal más liberalizado y más comercializado pueden asociarse con presiones por formas más flexibles de trabajo. En algunas circunstancias, los trabajadores pueden apreciar y acoger con agrado una mayor flexibilidad, si, por ejemplo, les permite sobrellevar más fácilmente sus responsabilidades familiares y de cuidado de los hijos. Ahora

⁵¹ PLS Ramboll, Employment trends in the EU Postal sector, Final report, octubre 2002

⁵² OIT, Empleo, empleabilidad e igualdad de oportunidades en los servicios de correos y telecomunicaciones, Ginebra 2002

⁵³ www.eiro.eurofound.ie/print/2001/02/inbrief/IT0102174N.html

bien, demasiado a menudo se impone la flexibilidad a los trabajadores, simplemente para satisfacer las exigencias de la empresa.

Un ejemplo citado por PLS Ramboll procede de Finlandia (donde, como ya se mencionó, el servicio postal está completamente liberalizado):

Según los sindicatos, la tendencia actual de Posti es que está aumentando exitosamente el número de empleos temporales y está recurriendo más a estudiantes. De la perspectiva del empleador esto presenta varias ventajas. Permite a Posti hacer uso de la forma de trabajo más flexible (contratos según la demanda)...

El acuerdo de tiempo de trabajo flexible recientemente entrado en vigor es otro ejemplo de la posición de negociación fuerte de Posti. El acuerdo enuncia que el día de trabajo puede variar entre 6 y 10 horas. Ahora bien, a lo largo de un periodo de 12 semanas, no se superarán las horas de trabajo semanales promedio ... Según un sindicato, muy insatisfecho con el acuerdo, parece que la flexibilidad es de una sola vía y significa principalmente que si Posti quiere que los empleados a tiempo parcial se queden más horas y trabajen a tiempo completo un día específico, estos no pueden negarse a hacerlo ... Este requisito de flexibilidad crea problemas evidentes a los empleados a tiempo parcial que tienen más de un trabajo o niños que recoger.⁵⁴

Los sindicatos querrán asegurar que las propuestas de la dirección de acuerdos de trabajo más flexibles se diseñen de tal manera que beneficien realmente tanto a los trabajadores como a la compañía.

Los sindicatos también tendrán que vigilar de cerca las iniciativas de los operadores postales de subcontratar trabajo, incluido trabajo que termina siendo efectuado por trabajadores por cuenta propia. El sector privado postal y de mensajerías tiene centenares de pequeñas empresas, muchas de las cuales recurren a un importante número de "asociados" por cuenta propia. Este recurso a contratistas independientes también es una característica de algunos de los operadores importantes, v.g. el servicio de entrega a domicilio de FedEx de Estados Unidos lanzado en 2000 al principio recurrió a varios centenares de "operadores-propietarios" cada uno de los cuales tenía que proveer sus propios vehículos. Estos operadores solamente eran reembolsados sobre la base del volumen de bienes distribuidos. Como señaló la UNI "este acuerdo, que sirve para obstaculizar la sindicación, mantendrá los costos muy bajos en comparación con UPS y tal vez incluso con USPS"⁵⁵ Efectivamente, los agentes asumen gran parte del riesgo de las actividades de FedEx, así como la responsabilidad de ocuparse de sus propios acuerdos en materia de seguro de enfermedad y de vacaciones, sin tener el control directo del flujo de trabajo del que se hacen cargo.

En tiempos de rápido cambio, reviste particular importancia asegurar que los empleados que trabajan en el sector postal dispongan de las calificaciones y de la formación necesarias para hacer frente a las exigencias de trabajo cambiantes. La OIT puso de relieve la importancia de la empleabilidad en el sector postal en la reunión sectorial tripartita celebrada en Ginebra el año pasado. En el informe de la OIT para este evento se dice que la formación para la empleabilidad es fundamental para los servicios postales y de ser parte integrante desarrollo de recursos humanos completo y de políticas y programas en materia de crecimiento de las empresas.⁵⁶

⁵⁴ PLS Ramboll, Employment trends in the EU Postal sector, Final report, octubre 2002

⁵⁵ UNI, Market wars: How postal service rivals are clambering for position in the US, 3 de mayo 2000

⁵⁶ OIT, Empleo, empleabilidad e igualdad de oportunidades en los servicios de correos y telecomunicaciones, Ginebra 2002

Este mensaje fue confirmado por PLS Ramboll en su estudio europeo, que, cosa inquietante, concluyó que el gasto en programas de formación incurrido por los operadores postales parecía haber disminuido ligeramente en la segunda mitad de los años 1990. Ramboll enfatizaba que los operadores postales europeos necesitaban invertir estratégicamente en más programas de formación para su fuerza de trabajo para poder seguir siendo competitivos. La formación debe estar disponible tanto para los trabajadores de las áreas poco calificadas como para la dirección. “Es en el interés de los operadores postales ofrecer formación sobre una base continua en el contexto de la educación permanente, permitiendo a los empleados adaptarse a las nuevas exigencias de calificaciones y a la importancia creciente conferida a la flexibilidad en el lugar de trabajo para poder satisfacer las exigencias de los clientes”, concluye Ramboll.⁵⁷

Los sindicatos están en situación ideal para desempeñar un importante papel en el diálogo social con los empleadores en lo concerniente a la empleabilidad y la formación. La OIT dijo en su informe que los interlocutores sociales debían reforzarse el diálogo social sobre la formación, compartir la responsabilidad en cuanto a la formulación de políticas de educación y formación y colaborar unos con otros, o con los gobiernos, para invertir en la planificación y la realización de la formación.⁵⁸ En este contexto, cabe destacar que UNI-Europa Post ya dialoga con PostEurop sobre cuestiones relacionadas con la formación en el sector.

El informe de la OIT para la reunión tripartita de 2002 también examinó las cuestiones de la igualdad de oportunidades en el sector postal. Concluía que “la segregación por razón de género resulta manifiesta en los servicios de correos: las comparaciones internacionales indican que el número de mujeres es proporcionalmente bajo entre los carteros, y en cambio es mayor entre quienes trabajan en las oficinas, así como el hecho de que esta situación no ha variado mucho a lo largo del tiempo”⁵⁹.

En Estados Unidos, el informe de la US Equal Employment Opportunity Commission de 1999 sobre el servicio postal del país indicaba que las mujeres representaban 35% de la fuerza de trabajo de USPS y que estaban bien representadas en la mayoría de las categorías de empleo, salvo en puestos de dirección. El mismo estudio indicaba que 61% de la fuerza de trabajo de USPS en su conjunto procedía de grupos de minorías étnicas: Una vez más. Este grupo estaba subrepresentado en puestos de responsabilidad y “sobrerrepresentado” en ocupaciones no calificadas.⁶⁰

Por consiguiente, a pesar de los grandes esfuerzos de muchos sindicatos, quedan algunas cuestiones notables en materia de igualdad de oportunidades por abordar en el sector postal, sin campo para la autocomplacencia.

⁵⁷ PLS Ramboll, presentación de diapositivas acompañando al informe, Employment trends in the EU Postal sector, Final report, octubre 2002

⁵⁸ OIT, Empleo, empleabilidad e igualdad de oportunidades en los servicios de correos y telecomunicaciones, Ginebra 2002

⁵⁹ *ibid*

⁶⁰ US Equal Employment Opportunity Commission, EE0-1 Aggregate Report on SIC 431: US Postal Services, citado el informe de la OIT, OIT, Empleo, empleabilidad e igualdad de oportunidades en los servicios de correos y telecomunicaciones, Ginebra 2002

9. Conclusiones y acciones propuestas

El desafío para UNI Postal y sus afiliadas es distinguir aquellos elementos de cambio que podemos apoyar y, efectivamente, congratularnos de ellos, de aquellos a los que debemos oponernos.

Pueden identificarse varios indicadores para orientarnos:

- No hay una solución “perfecta”, ni un modelo único para la organización de los servicios postales que deban adoptar todos los países. La diversidad de estructuras es natural.
- Los cambios se introducirán gradualmente. La transformación radical puede causar daños importantes a un servicio apreciado.
- Correos sigue teniendo que ser n *servicio público* (en el sentido de proveer beneficios sociales a la sociedad), incluso si partes de ellos son distribuidos por el sector privado. En otros términos, nunca se permitirá que los intereses de los inversionistas y accionistas sean prioritarios.
- Los cambios se introducen más fácilmente mediante cooperación social, con la participación plena de los sindicatos. Los intereses de “los propios miembros” de los sindicatos a menudo se defienden mejor cuando la compañía matriz se adapta con éxito a las situaciones cambiantes del mercado.
- Los sindicatos evitarán adoptar una posición totalmente pasiva, defensiva. En cambio, cuidaremos que las nuevas tecnologías y los nuevos servicios entrañen empleos de mejor calidad, niveles de calificaciones mejorados para los trabajadores del sector y más satisfacción en el empleo.
- Los servicios de correos bien administrados pueden ser rentables. Estos beneficios permanecerán en la comunidad y en el país en el que se han generado y se reinvertirán para desarrollar los servicios y no para que se repatrien al extranjero.

De forma más específica, podemos identificar los puntos de acción siguientes para UNI Postal y sus sindicatos afiliados.

1.

Los sindicatos promoverán la importancia del servicio postal como servicio público, vital para la inclusión social y un fuerte sentido de la comunidad.

2.

Toda liberalización ulterior de correos será gradual y controlada, oponiéndose resistencia a toda iniciativa precipitada hacia la liberalización.

3.

Los sindicatos defenderán el concepto de servicio postal universal. Esto significa, como mínimo, distribuciones regulares a cada hogar y cada empresa a tarifas uniformes y asequibles, y el acceso fácil a una variedad de servicios postales mediante oficinas de correos prácticas y accesibles.

4.

Los sindicatos se opondrán al desarrollo de una “brecha postal” entre países, a causa de la cual los habitantes de zonas rurales o urbanas menos prósperas reciben un servicio postal mediocre o más caro.

5.

Los sindicatos postales defenderán la red de oficinas de correos.

6.

Los sindicatos postales apoyarán el papel de las administraciones postales en materia de provisión de servicios financieros, especialmente servicios adaptados a las necesidades de partes de la población social y financieramente excluida

7.

Al tratar de defender un servicio postal orientado hacia el servicio público, los sindicatos postales tratarán activamente de construir alianzas y asociaciones con organizaciones basadas en la comunidad y de la sociedad civil que compartan estos objetivos.

8.

Los sindicatos postales de los países desarrollados ofrecerán apoyo y solidaridad a las organizaciones hermanas de los países en desarrollo, con el fin de ayudar a que los servicios postales de esos países se desarrollen para poder cumplir con los mismos estándares postales universales vigentes en Occidente y con el fin de ayudarles a resistir a las presiones en favor de la liberalización y privatización de organismos como el Banco Mundial y el FMI.

9.

Los sindicatos postales concentraran más recursos a la sindicación y la afiliación. A escala internacional, los sindicatos colaborarán para orientarse hacia empresas de bajo nivel de sindicación como FedEx.

10.

Los sindicatos del sector postal tiene que mirar más allá de sus fronteras nacionales y construir relaciones sólidas con sindicatos hermanos de otros países. Tiene que reforzarse el papel de la UNI, en su calidad de Federación Sindical Mundial del sector.

11.

Los sindicatos postales desarrollarán mecanismos para compartir información unos con otros. El sitio web de la UNI ofrece un foro apropiado de intercambio de información.

12.

Son necesarios Comités de Empresa Europeos fuertes en los operadores postales con operaciones transnacionales en el marco del Área Económica Europea. La UNI y sus afiliadas obrarán en favor del objetivo fundamental de construir Comités de Empresa Globales fuertes.

13.

La UNI tratará de negociar Acuerdos Marco con operadores postales multinacionales.

14.

UNI-Europa Postal tratará de reforzar el proceso de diálogo social establecido en Europa, aumentar la visibilidad del Comité de Diálogo Social Europeo y aumentar la variedad de temas en discusión.

15.

UNI Postal reunirá información sobre mejores prácticas de los sindicatos en relación con la formación y las iniciativas en materia de igualdad de oportunidades.

16.

Considerando la coalescencia entre servicios postales tradicionales y de mensajerías rápidas, los sindicatos postales colaborarán lo más estrechamente posible con los sindicatos de transporte. UNI Postal profundizará su relación con la Federación Europea del Transporte y la Federación Internacional del Transporte en este área. UNI Postal también colaborará estrechamente con los sindicatos del sector financiero con el fin de apoyar el desarrollo de los servicios financieros provistos por la administración postal.

17.

Los sindicatos postales y UNI Postal lucharán por asegurar que las comunicaciones electrónicas estén sometidas a los mismos requisitos de privacidad y confidencialidad que las comunicaciones postales tradicionales.

18.

Los sindicatos postales y UNI Postal controlarán de cerca la evolución de los acontecimientos en la ronda AGCS de Doha. Los sindicatos buscarán la garantía de que sus gobiernos respeten procedimientos democráticos nacionales y que se efectúen las consultas apropiadas antes de hacer solicitudes u ofertas en virtud del AGCS.

19.

Los sindicatos postales alentarán a sus gobiernos a contraer el mínimo posible de compromisos en cuanto al AGCS. Los sindicatos resistirán a las maniobras de cambiar el sistema de clasificación actual concerniente a los servicios postales.

20.

Los sindicatos postales tratarán de asegurar que si se hacen ofertas de apertura de mercado bajo el AGCS, éstas vengán acompañadas de condiciones sociales previas vinculadas con la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo.